



Una bofetada a la historia «que desmitifica a la realeza»

:: L. M. P. / WORD

SALAMANCA. Son solo cuatro las funciones que han visto la luz, y la obra ya ha sido bautizada como una bofetada a la historia oficial. 'Así es, si así fue España: De los Trastámara a los Austria' es la nueva propuesta de Andrea D'Odorico que esta noche llega a Salamanca (23:00 horas, en el Colegio Fonseca) para estrenar las Noches de Fonseca después de su exitoso paso por Cáceres y Alcalá de Henares. Un montaje, bautizado como comedia humanística, que se lleva a escena a caballo entre la lectura dramatizada y la actuación que auna textos de grandes dramaturgos con otros desconocidos para el gran público que el propio autor, Juan Asperilla, ha rescatado después de bucear en Lisboa.

La obra mezcla la crónica oficial y la crónica popular, lo ridículo y lo trágico, donde los cuatro actores que forman el reparto dan vida a un total de 39 personajes que, según comentaron ayer durante su presentación, no distan mucho de lo que vivimos en la actualidad.

De hecho, Juan comparó al Valido Real de Juan II de Castilla, Álvaro de Luna, «como el Luis Bárcenas actual», añadiendo que cambian los collares pero no los perros. Acompañan a Juan Fernández en el reparto Verónica Forqué, Joaquín Notario y José Manuel Seda, todos ellos bajo la dirección de Laila Ripoll.

«Es bueno aprender de los errores, aunque resulta deprimente saber que las cosas no han cambiado tanto», señaló ayer Verónica Forqué,



Juan Fernández, Verónica Forqué, Andrea D'Odorico y Joaquín Notario, ayer en el Colegio Fonseca. :: ALMEIDA

apuntando que aspectos que narra la obra en el siglo XIV no distan mucho de lo que está pasando siete siglos después. «Seguimos tropezando una y otra vez en la misma piedra», añadió. «Lo que sí refleja es la impunidad del poder, y cómo el pueblo sigue siendo sometido de una forma brutal. Eso ocurrió en el siglo

XIV y sigue ocurriendo en el veintiuno», apuntó Juan Fernández.

Definida como una «verdadera clase de historia» que debería ser de consumo obligatorio en los colegios, la obra se acompaña de dos músicos (Marcos León y Rodrigo Muñoz) que adornan la escena de un ambiente especial.